

La Actividad Militar China en América Latina*

Ventas de Armas, Intercambios Militares, Ejercicios Conjuntos—Militarmente Hablando, ¿Qué Exactamente están Tramando los Chinos en el Hemisferio?

DR. GABRIEL MARCELLA

EN UN TITULAR del *Asia Times Online* se revelaba lo siguiente: “China en marcha en América Latina”.¹ En otro, en *Military Review*, se advertía sobre la amenaza de China a Estados Unidos: “*In Uncle Sam’s Backyard: China’s Military Influence in Latin America*” (En el patio del Tío Sam: La influencia militar de China en Latinoamérica).² Ese lenguaje sustenta los temores sobre China convirtiéndose en un rival militar para Estados Unidos, o peor, socavando la seguridad de Estados Unidos en una región definida en el pasado por la Doctrina Monroe.

La verdad, sin embargo, ni siquiera se asemeja a los titulares. Aunque la diplomacia militar y la venta y transferencia de armas a algunos países de la región han aumentado en la última década, la cantidad y el tipo de equipo involucrado a duras penas representa la amenaza estratégica sugerida por los escritores de los titulares. Además, la naturaleza de gran parte del equipo es logística; poco de ese equipo es para el combate o proyección de poder.

Sin lugar a dudas hay un interés cada vez mayor por parte de los chinos en forjar alianzas y extender contactos con gobiernos y actores institucionales (tales como la milicia) en la región—yendo más allá de las inversiones y el comercio. Pero la noción de que los chinos buscan establecer una cabeza de playa estratégica es inverosímil, irresponsable y contraproducente para el establecimiento de una relación útil con China a medida que su influencia global aumenta. Contrario a los titulares, China no quiere desafiar a Estados Unidos en el hemisferio.

El reportaje alarmista, gran parte proveniente de fuentes estadounidenses, también pasa por alto la perspectiva latinoamericana. Los latinoamericanos no son simples espectadores. Ellos buscan atraer a China para poder comprender la naturaleza y el alcance del poder y la influencia de China—y el impacto en sus intereses nacionales y política exterior. También quieren mantener sus opciones abiertas para comprar equipo militar a un precio asequible y transferencias de tecnología para coproducción o producción independiente. Además, ellos están conscientes de los riesgos de adquirir una mezcla variada de sistemas de varios países, una perspectiva que torna el mantenimiento en algo costoso y el apresto en problemático.

Las cinco dimensiones

Las actividades militares chinas se pueden catalogar en cinco categorías: humanitarias, mantenimiento de paz, intercambios militares, ventas y donaciones de armas y transferencias de tecnología.

*Este artículo fue publicado anteriormente en inglés en la edición de Invierno 2012 del *Americas Quarterly* (www.americasquarterly.org)

1. Humanitaria

Bajo el estandarte de “*Harmonious Mission 2011*”, el buque hospital de la Armada china, el *Peace Ark*, entró en el Caribe en octubre de 2011. La misión era proveer servicios médicos a la población local y al personal militar y administrativo de los países visitados.

Entre las escalas se encontraban Cuba, Jamaica, Trinidad y Tobago y Costa Rica. El buque contaba con 300 camas de hospital y ocho quirófanos—y transportó 416 personas, de ellos 107 eran personal médico. Este era el segundo viaje del *Peace Ark*, después de “*Harmonious Mission 2010*” en el Golfo de Adén y cinco países en Asia y África, durante la cual se atendieron a 15.500 personas.

La demostración de poder de persuasión es similar a las misiones humanitarias llevadas a cabo desde el 2007 por el buque hospital *USNS Comfort*, de la Armada de EE.UU. Esos viajes han llevado al *USNS Comfort* a puertos de escala en Centroamérica, Suramérica y el Caribe para ofrecer atención médica a miles de personas. Hay una distinción política importante: a diferencia del programa chino, el *USNS Comfort* no le ofrece atención médica ni al personal de las fuerzas armadas ni al personal administrativo de los países visitados.

2. Mantenimiento de paz

Aunque una vez estuvo opuesta al mantenimiento de paz internacional, ahora China es la mayor proveedora de mantenedores de paz de los cinco miembros permanentes del Consejo de Seguridad de la ONU, con más de 3.100 en África y el Líbano.

En el 2004, China envió 130 policías antimotines a Haití como parte de las fuerzas de mantenimiento de paz MINUSTAH de la ONU, convirtiéndose en la primera formación uniformada china que prestase servicio en el hemisferio occidental. Ocho mantenedores de paz chinos fallecieron en el devastador terremoto de enero de 2010. Todos los 130, menos 16, fueron retirados en el 2010. Taiwán, que goza de relaciones a nivel diplomático con Haití, envió un equipo de rescate de 23 personas y dos perros.

3. Intercambios Militares

Funcionarios de más antigüedad de la defensa de América Latina visitan China con frecuencia y los funcionarios chinos corresponden con visitas de alto nivel a América Latina. Estudiantes de Colombia, Chile, México, Perú y Uruguay han asistido al Instituto de Estudios de Defensa, a la Escuela de Comando y Estado Mayor del Ejército, a la Escuela de Comando y Estado Mayor de la Armada y al Instituto de Investigaciones de la Armada de China.

Aunque esto parezca impresionante, las cifras no se aproximan a los miles de estudiantes, militares y civiles latinoamericanos que viajan a Estados Unidos, Europa y otros países para estudios avanzados. Además, la mayoría de los programas de estudiantes son **de una sola vía: hacia China**. Sería un voto de mayor confianza cuando los oficiales chinos sean enviados a estudiar a escuelas militares latinoamericanas. Durante más de cincuenta años, Estados Unidos ha enviado a oficiales a estudiar a varias escuelas militares latinoamericanas. Algunos de ellos han alcanzado los rangos más altos en la milicia estadounidense.

4. Ventas de Armas

La verdad es que América Latina no es un mercado amplio para la venta de armas. Sus instituciones castrenses son pequeñas en comparación con los estándares del mundo y sus presupuestos de la defensa son austeros. Los problemas de defensa que muchos países enfrentan son conflictos internos y de seguridad pública, no amenazas convencionales del exterior.

**VENTAS Y TRANSFERENCIAS DE ARMAS:
CHINA – AMÉRICA LATINA**

ARGENTINA	4 vehículos de transporte blindados
BOLIVIA	6 aviones entrenadores/caza ligeros de propulsión a chorro (<i>K-8 Karakorum</i>) 6 helicópteros multiuso 2 botes patrulleros 2 aviones medianos de transporte (<i>Antonov An-24</i>) 500 misiles antitanque <i>Red Arrow-8</i>
ECUADOR	2 aviones entrenadores 4 radares de búsqueda aérea (2 por entregar) 2 aviones de transporte MA-60 (por entregarse)
VENEZUELA	10 radares de búsqueda aérea (calculado) 25 <i>Karakorum K-8</i> 100 misiles antiaéreos de corto alcance 8 aviones de transporte <i>Antonov An-12</i>
PARAGUAY	11 jeeps
PERÚ	25 misiles portátiles de superficie a aire 72 camiones 3.000 cohetes de 122 mm.
GUYANA	1 aeronave de transporte
MÉXICO	13 cañones remolcados de 105 milímetros

FUENTE: JANE'S DEFENSE WEEKLY REPORTS

Se proyecta que los gastos de defensa latinoamericanos aumenten de \$63 billones en el 2011 a \$65 billones en el 2014, con tan solo un 20 por ciento disponible para compras y el volumen para gastos de personal.³ Si bien la modernización del equipo es necesaria, solamente unos cuantos países (Chile, Brasil, Venezuela) pueden costearla. Y esos países han acudido al mercado de armas para comprarlas. Según *Jane's Defense Weekly Reports*, la cantidad de armas vendidas recientemente o donadas por China a países latinoamericanos es pequeña (consultar la tabla Ventas y Transferencias de Armas)

Durante la última década, China le vendió a Bolivia aviones de propulsión a chorro *Karakorum* valorados en \$58 millones de dólares; más de \$150 millones de dólares en sistemas de vigilancia aérea a Venezuela y donó pertrechos militares, tales como uniformes, camiones, jeeps, cocinas de campaña, abastos de ingeniería, tiendas de campaña, guantes y sombreros, a Bolivia, Guyana, Colombia y Perú. En el 2010, Perú recibió un hospital móvil de campaña y otro equipo valorado en \$300 millones de dólares.

5. Transferencia de Tecnología

La transferencia de tecnología militar con Argentina es educativa. Desde las décadas de los años cuarenta y cincuenta Argentina ha fabricado aviones avanzados, inclusive aviones de propulsión a chorro. La Fábrica Argentina de Aviones (ubicada en Córdoba) fue fundada en 1927 y ha fabricado más de 1.300 aeronaves de varios tipos—inclusive los renombrados *Pucara* y *Pampa*—y en la actualidad cuenta con una nómina de 1.000 empleados, una cifra inferior a los 9.000. Hoy el gobierno argentino quiere resucitar esa capacidad, y puede que haya un mercado exclusivo para helicópteros de transporte ligeros multiuso en América del Sur, además de las ventas en Argentina.

En octubre de 2011, Argentina anunció un acuerdo con *China National Aero-Technology Import & Export Corporation* para fabricar el helicóptero ultra ligero, CZ-11. Aparentemente, una producción mínima de 40 será necesaria para que sea económicamente factible. El CZ-11 es una versión de ingeniería inversa (con pequeños cambios) del helicóptero *Eurocopter AS 350B Ecureuil*. Una versión similar de este último, el Ecuereil 2, es coproducido por una subsidiaria de *Eurocopter, Helibras*, en Brasil.

Brasil se está esforzando en el frente de la transferencia de tecnología para realzar su industria tanto civil como militar. Aunque no hay un acuerdo específico con China sobre la transferencia de tecnología militar, ambos países han creado y lanzado tres satélites de tecnología de los recursos terrestres para beneficiar a aquellos países que no tienen sus propios satélites para vigilar los recursos naturales, zonas agrícolas y desarrollo urbano. Se piensan fabricar cuatro satélites más.⁴

Brasil fabrica el 50 por ciento de los componentes de satélite. Sin embargo, otro esfuerzo de colaboración comercial fracasó. *Embraer* de Brasil y *Aviation Industry* de China acordaron fabricar conjuntamente en Harbin un jet de pasajeros de tamaño mediano, el ERJ-145. Según R. Evan Ellis, analista de defensa, Embraer consideró que la colaboración era necesaria para lograr el acceso al mercado chino, a lo cual China se opuso. La “relación”, agregó Ellis, “también se estropeó por la percepción dentro de Embraer que los chinos habían utilizado la sociedad para robar la tecnología de Embraer para apoyar su propio desarrollo de aeronaves”.⁵

En el 2008, Venezuela le pagó a una compañía china, *Great Wall Industries Corporation (GWIC)*, \$406 millones de dólares para que fabricara y lanzara un satélite, el Simón Bolívar”. De manera similar, Bolivia entró en un contrato con *GWIC* para que fabricara el satélite *Tupac Katari* y lo lanzara en el 2013, a un costo de \$300 millones de dólares, de los cuales \$295 millones de dólares serían financiados por el *China Development Bank*.⁶

Implicaciones para la estrategia de EE.UU. en el hemisferio

Los funcionarios estadounidenses no manifiestan públicamente estar preocupados por las actividades militares de China. Frank Mora, secretario auxiliar adjunto de la Defensa para los Asuntos del Hemisferio Occidental, manifestó en el 2009 que si bien Estados Unidos defiende la transparencia, la transferencia de armas y de tecnología de China son estándar en la comunidad internacional, y que parte del equipo puede ayudar a los gobiernos latinoamericanos a mejorar la seguridad y contrarrestar el tráfico de drogas.

Henry Kissinger, en su último libro, *On China*, hace un llamado por que la nueva relación entre China y Estados Unidos se base en la confianza estratégica. El mismo consejo se puede aplicar en cuanto a los lazos en evolución entre China y América Latina. □

Notas

1. Loro Horta, *Asia Times Online*, 29 de junio de 2007.

2. Loro Horta, “*In Uncle Sam’s Backyard: China’s Military Influence in Latin America*,” *Military Review*, septiembre-octubre de 2008, pp. 47-55. Para una lectura menos alarmante, consultar R. Evan Ellis, “*China-Latin America Military Engagement: Good Will, Good Business, and Strategic Position*” Carlisle, Pennsylvania: Strategic Studies Institute, 2011. Una perspectiva equilibrada es el libro de Cynthia Watson, “*China’s Arms Sales to Latin America: Another Arrow in the Quiver*”, *Jamestown Foundation*, 18 de febrero de 2010.

3. Rebecca Barrett, “*The Military Market of Latin America*”, *Forecast International*, mencionado en *Defense Focus*.

4. “Brasil e China fará mais quatro satélites” (Brasil y China fabricarán cuatro satélites más), *Valor Económico*, 2 de septiembre de 2011.

5. Ellis, pág. 32.

6. Ellis, pág. 35.



El Dr. Gabriel Marcella es profesor adjunto en la Escuela Superior de Guerra del Ejército de Estados Unidos donde dicta el curso de las Américas. Durante su carrera en el gobierno fue instructor en la Escuela Superior de Guerra del Ejército y se desempeñó en calidad de Asesor de Asuntos Internacionales en el Comando Sur de los EE.UU. Ha escrito extensamente sobre asuntos de seguridad en América Latina y política estadounidense. Entre sus publicaciones recientes se encuentran el Conflicto Colombiano y la Política Estadounidense, además de enseñar estrategia, al igual que seguridad nacional y el proceso interinstitucional. El Dr. Marcella también se ha desempeñado como asesor para el Departamento de Estado y el Departamento de Defensa. Nacido en Italia, el Presidente de Italia reconoció sus obras académicas con la distinción de Commendatore al Merito della Repubblica Italiana.



AIR & SPACE POWER

JOURNAL
en ESPAÑOL

**La revista de la expresión y diálogo profesional de la
Fuerza Aérea de los Estados Unidos al servicio de los
países Latinoamericanos**

Lea la edición más reciente junto con las anteriores en nuestra página Web:

http://www.airpower.au.af.mil/apjinternational/aspj_spanish.asp

Subscríbase a nuestra edición electrónica en:

<http://www.af.mil/subscribe>